

D.2140/56.

PRUDENCIO CARRERA TORRES,
SUCESION.

México, Distrito Federal. Acuerdo de la Tercera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, correspondiente al día cinco de septiembre de mil novecientos cincuenta y siete.

VISTOS; y,

R E S U L T A N D O:

PRIMERO.- María Iracheta, como albacea de la Sucesión intestamentaria a bienes de Prudencio Carrera Torres, promovió amparo directo contra la Primera Sala del Supremo Tribunal de Justicia de San Luis Potosí y Juez Mixto de Primera Instancia en Ciudad Valles. Reclama el fallo pronunciado por la Sala, con fecha veintiseis de enero de mil novecientos cincuenta y seis, en el toca a la apelación del juicio seguido por Fausto Carrera Torres a la Sucesión quejosa, y la ejecución que de ese fallo pretende el Juez.

La demanda de amparo se presentó en tiempo, por conducto del Supremo Tribunal de Justicia. Se admitió en acuerdo de dieciocho de abril de mil novecientos cincuenta y seis, ordenándose traslado al Ministerio Público. El representante de esa Institución se abstuvo de intervenir.

La Presidencia de esta Tercera Sala ordenó el turno correspondiente por acuerdo de veintisiete de julio de mil novecientos cincuenta y seis.

La quejosa ha solicitado que se dicte sentencia en varias promociones, la última de ellas con fecha doce de abril de este año.

SEGUNDO.- Antecedentes: el señor Fausto Carrera Torres promovió interdictos de retener la posesión y de obra nueva contra la intestamentaria a bienes de Prudencio Carrera Torres.

Vo.Bo. del
C.Mtro. V.
Santos Guajardo.

(37)

dencio Carrera Torres, ante el Juez de Primera Instancia en Ciudad Valles, por escrito de ocho de julio de mil novecientos cincuenta y tres. Fundó las acciones relativas en los siguientes hechos: es propietario y poseedor del predio rústico llamado "Tampatal", que constituyo el lote número uno de la ex-Hacienda de Santa Inés, en el Municipio de Villa Tamuín, con superficie total de mil ciento diez hectáreas; Aurelio Espinosa Villasana, ostentándose albacea de la intestamentaría a bienes de Prudencio Carrera Torres, pretende usurparle la posesión de doscientas hectáreas enclavadas dentro del predio que le corresponde y está abriendo brechas para construir una cerca de alambre con el propósito de delimitarlas, y por ello promueve interdicto de retener la posesión de las doscientas hectáreas referidas e interdicto de obra nueva para que se suspenda la construcción de la cerca de alambre.

Aurelio Espinosa Villasana, albacea de la intestamentaría de Prudencio Carrera Torres, negó la demanda. Afirma que el señor Fausto Carrera Torres no es poseedor de la superficie íntegra del predio llamado Tampatal, porque lo dividió en varios lotes y dispuso de algunos de ellos; que, en efecto, el lote número dos de los en que fue dividido aquel predio, con superficie de doscientas hectáreas, lo transmitió en venta a Prudencio Carrera Torres; que el actor carece de todo derecho para promover los interdictos de retener la posesión y de suspensión de obra nueva contra la sucesión intestamentaria de Prudencio Carrera Torres en virtud de que ésta no lo ha despojado, pues, desde el día ocho de septiembre de mil novecientos cincuenta y uno, dicha sucesión entró a poseer pacífica, continua y públicamente el mencionado lote número dos, según lo dispuso el Juez de Primera Instancia en Tu



(37)

Tamaulipas y que el Alcaide Primero de Villa Tamuín -
 ceticó la diligencia relativa; que, además, como el in-
 dicto de suspensión de obra nueva implica que la perso-
 na demandada sea poseedora del predio donde se efectúa la
 obra, debe estimarse contradictoria la demanda; que si es
 verdad que se han estado abriendo brechas para construir-
 una cerca de alambre con objeto de delimitar las doscien-
 tas hectáreas que forman el lote número dos del predio Tam-
 patal perteneciente al autor de la sucesión, y que de ac-
 acuerdo con los hechos y consideraciones anteriores, la -
 demanda es improcedente.

El Juez dictó sentencia que tiene los siguientes
 puntos resolutivos: "PRIMERO.-El actor probó su acción-
 y el demandado no probó sus excepciones. SEGUNDO.-Se conde-
 na a la sucesión intestamentaria a bienes del señor Prade-
 ro Carrera Torres, representada en este Juicio por el se-
 ñor Aurelio Espinoza Villalón, a respetar al señor General
 Fausto Carrera Torres en la posesión que éste tiene res-
 pecto a la superficie de 200-00-00 doscientas hectáreas -
 a que se refiere este juicio. TERCERO.- Se condena igual-
 mente a la mencionada sucesión a suspender en forma defi-
 nitiva la construcción de la obra nueva objeto de este li-
 tigio y a demoler a su costa la parte de esa obra que fue
 ejecutada. CUARTO.- Quedan a salvo los derechos de la re-
 petida sucesión para hacer uso del juicio plenario de po-
 sesión o del de propiedad. QUINTO.- No se hace especial -
 condenación en costas. SEXTO.- Notifíquese".

Contra el fallo del Juez apeló la Sucesión demandada y la Primera Sala del Supremo Tribunal de Justicia del Estado de San Luis Potosí, a la que correspondió el conocimiento del recurso. pronunció sentencia con fecha veintiseis de enero de mil novecientos cincuenta y seis, confirmando el fallo del Juez e impuso a la apelante las costas de ambas instancias.

La Primera Sala del Tribunal considera que--
el interdicto para retener la posesión y el interdicto sobre suspensión de obra nueva no tienen entre sí carácter--
(37) contradictorio; que el primer interdicto comprende el ejercicio de una acción posesoria y tiene por objeto evitar --
que se lleve a cabo el despojo de un inmueble, mientras --
que el segundo no tiene como objeto proteger la posesión--
sino evitar el daño que causa una obra nueva, y que el --
texto del artículo 19 del Código de Procedimientos Civiles corrobora la conclusión anterior; que las declaraciones de los testigos Adán González, Francisco Purata Herrera y Alejandro Showers y el acta levantada por el Alcalde--
Primero Constitucional con fecha diez de julio de mil no--
vecientos cincuenta y tres, acreditan plenamente la existencia de la obra nueva y el hecho de que ésta causa perjuicios al actor, por lo cual deben estimarse satisfechas --
las exigencias que la ley previene para que proceda el interdicto sobre suspensión de obra nueva; que no es verdad que se hubiese omitido estimar debidamente la prueba documental pública exhibida por la sucesión demandada, que --
consiste en copia del auto que dictó el Juez de Primera --
Instancia de Tula con fecha diez de abril de mil novecientos cincuenta y uno y el acta de la diligencia de posesión que se otorgó cumplimentando ese acuerdo, porque de autos consta que el interdicto de retener la posesión se refiere a una porción de doscientas hectáreas enclavadas--
en el predio rústico llamado Tampatal, que constituye el lote número uno de la extinta Hacienda de Santa Inés, y --
los documentos que presentó el demandado se refieren al --
lote número dos del predio Tampatal, pero no acreditan que la posesión que se otorgó a la intestamentaria de Prudencio Carrera Torres se refiera precisamente a las doscien-



(37)

hectáreas que forman parte de la superficie del lote número uno de la extinta Hacienda de Santa Inés; que --- Asimismo, la prueba testimonial que desahogaron Adán González, Francisco Purata y Alejandro Showers, demuestra que la porción de doscientas hectáreas objeto del interdicto de retener la posesión está comprendida en el predio Tampatal que pertenece a la actora, y que la posesión de ese predio la tiene el general Carrera Torres; que si bien el propio señor, al absolver posiciones, confiesa que tenía conocimiento de la posesión ordenada por el Juez de Primera Instancia de Tula en favor de la Sucesión de Prudencio Carrera Torres y que por ello interpuso demanda de amparo, como no reconoce que la posesión anterior haya tenido como objeto precisamente las doscientas hectáreas a que se refiere el interdicto y se ignoran los términos precisos de la demanda de amparo y de la sentencia relativa, debe afirmarse, lógicamente, que el actor hace referencia al lote número dos, distinto del predio en que están enclavadas las doscientas hectáreas a que se refiere el interdicto de retener.

Es la sentencia anterior que se impugna en la demanda de amparo.

CONSIDERANDO:

PRIMERO.- El informe de la Primera Sala del Supremo Tribunal de San Luis Potosí y la copia autorizada de constancias que obra en autos acreditan la existencia de los actos reclamados.

SEGUNDO.- Substancialmente, la quejosa formula los siguientes conceptos de violación:

I.- No pueden promoverse en una sola demanda los interdictos de recuperar la posesión y de suspender una obra nueva, porque la finalidad y presupuestos de uno y otro hace que se excluyan mutuamente. El crite-

rió opuesto de la Primera Sala del Supremo Tribunal de Justicia viola, por tanto, los artículos 16 y 19 del Código de Procedimientos Civiles.

(37)

II.- Se estima que el actor probó los requisitos necesarios para que procedan sus acciones interdictales con las declaraciones de Adán González, Francisco Purata Herrera y Alejandro Showers y con el acta levantada por el Primer Alcaide Constitucional de Villa Tamuín el diez de julio de mil novecientos cincuenta y tres. La estimación anterior es indebida porque el testimonio de las personas mencionadas y la diligencia que practicó el Primer Alcaide son pruebas que no se rindieron dentro del juicio y sólo constituyen actos prejudiciales carentes de valor. En consecuencia, concluye, se violan los artículos 19, 298, 360, 362, 363, 364, 370 y 400 del Código de Procedimientos Civiles.

III.- Se omitió estimar debidamente la prueba documental pública que consiste en el acuerdo dictado por el Juez de Primera Instancia de Tula, Tamaulipas, con fecha diez de abril de mil novecientos cincuenta y uno, y en el acta de posesión que levantó el Primer Alcaide de Villa Tamuín, con fecha ocho de septiembre del mismo año; de cuyos elementos se desprende que la sucesión de Prudencio Carrera Torres está en posesión legal del predio que se cuestiona desde el ocho de septiembre de mil novecientos cincuenta y uno, hecho que corroboran las propias confesiones del actor. Además, continúa, en autos se acreditó que el predio Tampatal fue dividido en varios lotes y que uno de ellos, el número dos, se transmitió a la sucesión de Prudencio Carrera Torres, pero la Primera Sala del Supremo Tribunal altera las constancias de autos y estima que los interdictos promovidos no tie-



en como objeto el lote número dos del predio Tampatal,--
no el lote número uno de la ex-Hacienda de Santa Inés.
por lo tanto, afirma, se violan los artículos 323, frac-
ción VIII, y 391 del Código de Procedimientos Civiles.

De las consideraciones anteriores se infie-
re la violación de los artículos 14 y 16 constituciona--
les.

TERCERO.- El primer concepto de violación -
es infundado.

No puede aceptarse que el interdicto para--
retener la posesión y el interdicto sobre suspensión de--
obra nueva sean de naturaleza contradictoria y que por -
ello se excluyan mutuamente. Uno y otro constituyen me--
dios que la ley establece para proteger la posesión de -
inmuebles y las diferencias que entre ellos existen deri-
van del hecho mismo que afecta la posesión.

El artículo 16 del Código de Procedimientos
Civiles del Estado de San Luis Potosí previene: "Al per-
turbado en la posesión jurídica o derivada de un bien in-
mueble, compete el interdicto de retener la posesión con-
tra el perturbador, el que mandó tal perturbación o con-
tra el que a sabiendas y directamente, se aproveche de
ella y contra el sucesor del despojante. El objeto de es-
ta acción es poner término a la perturbación, indemnizar
al poseedor, y que el demandado afiance no volver a per-
turbar y sea conminado con multa, o arresto para el caso
de reincidencia. La procedencia de esta acción requiere:
que la perturbación consista en actos preparatorios ten-
dientes directamente a la usurpación violenta, o a impe-
dir el ejercicio del derecho; que se reclame dentro de -
un año y el poseedor no haya obtenido la posesión de su-
contrario por fuerza, clandestinamente o a título preca-

- (37) cario". Y el artículo 19 del propio Ordenamiento establece: "Al poseedor de predio, o derecho real sobre él, compete la acción para suspender la conclusión de una obra perjudicial a sus posesiones, su demolición o modificación, en su caso, y la restitución de las cosas al estado anterior a la obra nueva. Compete también al vecino del lugar cuando la obra nueva se construye en bienes de uso común. Se da contra quien la mandó construir, sea poseedor o detentador de la heredad donde se construye. Para los efectos de esta acción por obra nueva, se entiende por tal, no sólo la construcción de nueva planta sino también la que se realiza sobre edificio antiguo, añadiéndole, quitándole o dándole una forma distinta".

De acuerdo con los preceptos anteriores, el interdicto para retener la posesión y el interdicto para suspender una obra nueva son medios que la ley establece para proteger al poseedor de un inmueble, y la distinta consecuencia que uno y otro producen objetivamente no es bastante para hacer que su naturaleza sea opuesta o contradictoria entre sí.

Pero, además, el ejercicio de acciones contradictorias en una sola demanda no determina, procesalmente, la anulación de todas ellas. El hecho de que en una demanda se acumulen acciones contradictorias implica que el Juez, a petición del demandado, requiera al actor para que manifieste cual de las acciones ejercitadas es la que prefiere continuar sosteniendo, y cuando esto no sucede, cuando no existe petición de parte en aquel sentido, entonces la determinación relativa deberá hacerse por el Juez, interpretando la conducta procesal de las partes. Así lo ha sostenido esta Suprema Corte de Justicia en varias ejecutorias, de las cuales puede citarse--



(37)

publicada en la página veinte del Suplemento al Semanario Judicial de la Federación.

CUARTO.- La materia del segundo y tercer concepto de violación permite su análisis conjunto. Ambos conceptos son fundados.

Consta de autos que con fecha quince de diciembre de mil novecientos treinta, el Administrador -- Sub-alterno de Rentas en Ciudad Valles adjudicó en remate al señor Fausto Carrera Torres, en rebeldía de la -- Compañía Tampatal Land, el lote de terreno perteneciente a la finca rústica denominada Tampatal que antes formó el lote número uno de la ex-Hacienda de Santa Inés, -- con superficie de un mil cien hectáreas.

Consta también que el general Fausto Carrera Torres vendió a Prudencio Carrera Torres el lote número dos de un terreno ubicado en el Municipio de Guerrero, con superficie de doscientas hectáreas, por escritura de veinte de marzo de mil novecientos treinta y cinco. En los antecedentes de esa escritura se hace constar que el vendedor adquirió el terreno de que dispone -- en escritura pública de treinta y uno de diciembre de -- mil novecientos treinta y cuatro, por remate que se verificó en bienes de Melvin D. Hatch, y que el predio adjudicado tenía una superficie total de 600.95.18.

Para determinar si el terreno que se dice -- adquirió el señor Fausto Carrera Torres en remate verificado a bienes de Melvin D. Hatch, se comprende en la superficie del predio adjudicado al propio general en rebeldía de la Compañía Tampatal Land, se promovió prueba de peritos. Los tres dictámenes que se rindieron hacen -- constar la imposibilidad que existe para determinar si -- los dos predios son distintos en virtud de que las escri-

(37)

turas de propiedad que se extendieron al adjudicatario--
consignan linderos idénticos para uno y otro y sólo di--
fieren en la superficie y en el nombre de la persona que
se afectó con el procedimiento económico-coactivo.

Ahora bien, consta de autos que el Juez de
Primera Instancia en Tula, Tamaulipas, con fecha diez de
abril de mil novecientos cincuenta y uno, ordenó poner a
Aurelio Espinosa Villasana, albacea de la intestamenta--
ría de Prudencio Carrera Torres, en posesión del predio--
que correspondía al autor de la sucesión, consistente en
el lote número dos del terreno llamado Tampatal, y dispu--
so que la diligencia relativa se verificara por conduc--
del Juez de Primera Instancia en Ciudad Valles. Consta
también que el Alcaide Primero de Villa Tamuín, en cum--
plimiento del acuerdo anterior, con fecha ocho de sep--
tiembre de mil novecientos cincuenta y uno puso en pose--
sión a Aurelio Espinosa Villasana, albacea de la intes--
tamentaria de Prudencio Carrera Torres, del lote número --
dos del predio Tampatal, cumplimentando la orden del ---
Juez de Primera Instancia de Tula.

Consta, por último, que el general Fausto
Carrera Torres, al absolver las posiciones que se le for--
mularon, confesó que tuvo conocimiento de la posesión --
otorgada a la intestamentaria de Prudencio Carrera To---
rres por orden del Juez de Primera Instancia en Tula, --
que como esa posesión se otorgó sobre un terreno que no
pertenece al autor de la sucesión sino que es de su pro--
piedad interpuso amparo contra la orden del Juez y que,
por lo tanto, no reconoce ningún valor a la posesión ---
otorgada por el Juez de Primera Instancia.

De acuerdo con las circunstancias anterio--
res, el hecho de que el general Fausto Carrera Torres --



(37)

ga en su favor dos títulos de propiedad no puede originar duda sobre que a la sucesión de Prudencio Carrera-Torres se le otorgó posesión judicial del lote número -- dos del predio Tampatal, con superficie de doscientas -- hectáreas, y que ese lote es precisamente aquel que constituye la materia de los interdictos promovidos para retener la posesión y para suspender una obra nueva. En -- efecto, no pudo demostrarse en autos que cada uno de los títulos de propiedad del general Carrera Torres se refiere a dos predios distintos; por el contrario, consta que en ambos títulos se describe un terreno con linderos comunes, y que el propio general confesó que la posesión -- ordenada por el Juez de Primera Instancia en Tula tuvo -- como objeto el inmueble a que se refieren los interdic -- tos posesorios. Siendo así, está en lo justo la sucesión quejosa cuando afirma que es improcedente la demanda interpuesta en su contra porque los actos posesorios que ha verificado tienen origen en una disposición de autoridad, no en su propia voluntad, pues que las acciones interdictales no son el medio adecuado para impugnar el acto de -- autoridad que motiva la posesión que ejerce.

Es oportuno invocar la jurisprudencia de -- este Alto Cuerpo número 583 del último Apéndice al Semanario Judicial de la Federación, que establece: "Para -- que proceda el interdicto de recuperar la posesión, se -- requiere la prueba de dos elementos: La posesión pacífica de una cosa raíz, por el promovente del interdicto, y el despojo que haya sufrido de ella por parte del demandado; y no puede constituir despojo la privación de la -- tenencia de un inmueble, por orden que emane de la autoridad judicial, la que, naturalmente, puede y debe ser -- combatida por los medios legales".

También está en lo justo la sucesión quejosa

(37)

cuando afirma que las declaraciones de Adán González, - Francisco Purata Herrera y Alejandro Showers, rendidas- como acto prejudicial, sin que tuviera ocasión de inter- venir la sucesión, carecen de valor y no son aptas para acreditar los elementos interdictales que ejercitó la - actora. Así lo consignan diversas ejecutorias de esta - Suprema Corte de Justicia.

Bastan las consideraciones que anteceden - para otorgar el amparo.

Por lo expuesto y con fundamento, además, - en los artículos 103, fracción I, 107, fracciones I, II, III y V, de la Constitución Federal, 76 a 79, 182, 186 y 190 de la Ley de Amparo y 26 fracción III, de la Ley Orgánica del Poder Judicial de la Federación, se resuelve:

UNICO.- La Justicia de la Unión ampara y -- protege a María Iracheta, albacea de la sucesión intestamentaria a bienes de Prudencio Carrera Torres, contra los actos que reclama de la Primera Sala del Supremo Tribunal de Justicia de San Luis Potosí y Juez Mixto de Primera Instancia en Ciudad Valles, consistentes en el fallo que pronunció la Sala con fecha veintiseis de enero de mil novecientos cincuenta y seis, en el toca a la apelación del juicio seguido por el general Fausto Carrera-Torres a la sucesión quejosa, y en la ejecución que de ese fallo pretende el Juez.

Notifíquese; remítase testimonio de la presente resolución a las autoridades señaladas como responsables y, en su oportunidad, archívese el expediente.

Así, por unanimidad de cinco votos de los CC. Presidente Vicente Santos Guajardo, Ponente, y Ministros-- José Castro Estrada, Mariano Ramírez Vázquez, Alfonso Guzmán Neyra y Gabriel García Rojas, lo resolvió la Tercera - Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.



D.2140/56.
PRUDENCIO CARRERA
TORRES, SUCESION. / 1/3

Firman los CC. Presidente y Ministros con el Secretario de Acuerdos de la Sala que autoriza y da fé.

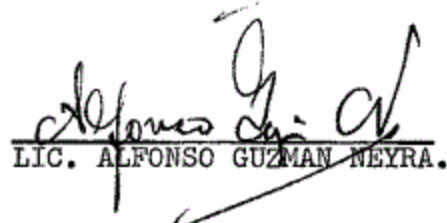
EL PRESIDENTE:


LIC. VICENTE SANTOS GUAJARDO.

LOS MINISTROS:


LIC. JOSE CASTRO ESTRADA.


LIC. MARIANO RAMIREZ VAZQUEZ.


LIC. ALFONSO GUZMAN NEYRA.


LIC. GABRIEL GARCIA ROJAS.

EL SECRETARIO DE ACUERDOS DE LA SALA:


LIC. ABELARDO CARDENAS MAC-GREGOR.

26 NOV 1957

la resolución de la Sala de los interesados
y el Ministerio Público Federal.

